

Bernaldino de Velasco

**RELACIÓN Y AVISO DE LA FLOTA TURCA EN
GERBA**

Equipo CEDCS

j.emilio.sola@gmail.com

Colección: Archivos Mediterráneo, Clásicos mínimos,
Fecha de Publicación: 04/04/2020 y 16/04/2020
Número de páginas: 9
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio
Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

Bernardino de Velasco, recién llegado a Mesina de los Gelbes, informa sobre la situación de los que quedaron en el Fuerte y Castillo cercados por la armada turca, que tiene prisioneros a algunos notables y ha levantado ya una bandera de rescate.

Palabras Clave

Armada turca, abastecimientos, agua, sitio, cautivos, rescate, bandera de rescate,

Personajes

Bernardino de Velasco, Lope Villegas de Figueroa, Álvaro de Sande, Rey de Qairuán, Infante de Túnez, Jeque de los Gelbes, Suero de Vega, Gastón de la Cerda, Sancho de Leiva, Berenguer de Requesens, Dragut, Virrey de Sicilia,

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito,
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Estado, legajo 485, s.f. [p. 20-23 de microfilm CEDCS]
- **Tipo y estado:** relación por deposición
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Mesina, 1 de junio de 1560
- **Autor de la Fuente:** Bernaldino de Velasco

Bernaldino de Velasco: RELACIÓN Y AVISO DE LA FLOTA TURCA EN GERBA

De la misma fecha que la serie de avisos de espías tunecinos llegados a la Goleta, de primeros de junio de 1560, es la relación que hace en Mesina Bernardino de Velasco, recién llegado de los Gelbes vía Lampedusa y Malta, de donde había salido quince días antes. La relación es para el virrey de Sicilia, que ha conseguido salir de la zona después de la llegada de la armada turca de Piali, y en el Fuerte todavía parece estar la moral alta entre los sitiados, con víveres y agua suficiente. Los turcos ya mantienen bien tratados a los más notables prisioneros hechos en las primeras acciones navales de primeros de mayo, principalmente al hijo del virrey de Sicilia, Gastón de la Cerda, así como a Sancho de Leiva y a Berenguer de Requesens, que los mantiene Piali en su propia galera *Capitana*. A pesar de que los espías tunecinos ponían a Dragut ya en la zona, neutralizando a los partidarios del jeque de los Gelbes, aún su fidelidad más próxima a los hispanos que a los turcos, o al menos entre dos aguas, Bernardino de Velasco dice que aún no está en la región aunque se le espera de un momento a otro. Algunas salidas contra los turcos y la espera de la pleamar para intentar sacar de los Secaños de la zona algunas de las naves allí retenidas, mantienen el compás de espera de los sitiados que confían en la posibilidad de socorro; de los cinco mil sitiados, unos 3.500 son hombres de pelea, y aún conservan la moral alta y la esperanza de salvarse.

El informe es sobrio y eficaz. Una pieza refinada de la literatura de avisos. Con un final rotundo: “Dios les de la victoria, amén”. Y una coletilla también muy significativa: el autor, al suponer que el informe irá a la corte, para cubrirse las espaldas insiste en que no quiere que se le añada ni se le quite nada de lo dicho, y por ello lo escribe con su letra y lo firma con su nombre. “Esto es lo que pasa... y yo sé”, y por ello “acordé de firmarlo de mi nombre”. En esto se diferencia de la mayoría de estas piezas literarias de este tipo, en las que el autor puede no saber expresarse e incluso no saber escribir, y que por ello suelen ser las llamadas “relaciones por deposición”, en las que un escribano toma nota de lo declarado por un testigo o deponente. En este caso, no es así; es el propio Bernardino de Velasco quien no quiere que intervenga ningún intermediario en la transmisión de la información que quiere dar, y por ello la presenta manuscrita y con esa coletilla significativa; es consciente de la importancia de la información, y la responsabilidad que asume ante la objetividad de lo expuesto; así lo requiere, o al menos así se lo exige su deber, así se lo exige su honor: su conciencia clara de que la información, la “plena noticia”, es fundamental en la toma de decisiones, y más en este caso en el que está en juego la vida de miles de personas y los negocios o intereses de su rey.

La Relación y Aviso que yo puedo dar a Vuestra Excelencia de lo que vi y entendí que pasaba en los Gelbes, después de su partida de allí, es la que sigue.

Viaje de los Gelbes a Mesina, vía Lampedusa, Malta y Siracusa, del 15 al 31 de mayo de 1560

Miércoles a 15 de mayo de este año de 1560, a una hora de noche, salí con una barca de seis remos y siete hombres de los Gelbes, y saqué conmigo al capitán Lope Villegas de Figueroa; y después de haber corrido cuatro días gran tormenta, y estado muchas veces a punto de ser anegado, plugo a Dios que el lunes a 20 del dicho mes tomamos con muy gran trabajo y peligro la Isla de la Lampedusa, y de allí vinimos a Malta el día de la Ascensión, y de Malta a Siracusa en Sicilia a 27 de mayo, y a Mesina el postrero. Lo que en los Gelbes había a la sazón que yo me partí es lo siguiente.

Buena provisión de vituallas y agua en el Fuerte de los Gelbes y 3.500 hombres de pelea

A don Álvaro de Sande dejé bueno y al campo todo con salud. Hallábanse en él cinco mil personas que comían de los bastimentos que allí se dejaron; de los cuales, entre españoles, y tudescos, e italianos habría de provecho para pelear más de los tres mil y quinientos; los otros son mozos de soldados, y marineros, y forzados de galeras, así de las que se perdieron como de las que se salvaron, que de ellos se vinieron a tierra y otros no se pudieron embarcar y quedaron allí. Diose buena orden luego en distribuir las vituallas, porque no se daba ración doble a capitán ni a otra persona; de agua se hizo gran provisión aquellos días, y se hinchieron muchas tinajas y botas.

Habíanse descubierto tres pozos cerca del Fuerte de buena agua, y en parte que podrán defender dos de ellos a lo menos, sin el agua de las dos cisternas que tienen dentro, en que habrá más de 25.000 barriles.

La isla de Gerba, abandonada por sus habitantes

El día que arribó la armada turquesca se salieron de la Isla el Rey del Qairuán, y el Infante de Túnez, con el Jeque de los Gelbes, y se fueron a tierra firme con su gente; y dos moros, caballos ligeros, que servían en la compañía de Suero de Vega, volviéronse el lunes; y yo les hablé, y me dijeron que habían corrido lo más de la Isla y entrado en muchas casas, y que no habían hallado hombre ni mujer en ellas; y lo mismo me afirmaron tres criados del Infante que se quedaron en su tienda, cabo el Fuerte, cuando él se partió.

Tranquilidad en la armada turca,
vaivén de desertores y espías y buen
tratamiento a los prisioneros
notables

La Armada no ha echado gente en tierra ni ha hecho otra demostración en estos cinco días que yo estuve en el Fuerte después que llegó, sino estar en la guardia todas las galeras e ir a hacer agua, parte de ellas a la Roqueta, y otras a los Pozos, hacia la parte de Poniente. Y tres días se entendía que cortaban mucha rama y frasca, decíase que para despalar.

De las galeras turquescas se huían cada día marineros de los que se tomaron en las nuestras, y daban nuevas de muchas cosas, y *de los presos en especial, y del buen tratamiento que se les hacía; y de cómo no había tantos turcos de pelea en la armada*, como se creía.

Y yo hablé con un consejero de la galera capitana de Nápoles, que me dio muy particular cuenta de lo que había visto, y con otros dos marineros que se huyeron el lunes, que fue dos días antes que yo me partiese. A don Gastón de la Cerda, y a don Sancho de Leyva, y a don Berenguel de Requesens los tenían, juntos y bien tratados, en la *Capitana Real* de los turcos, y las demás personas de cualidad que cautivaron estaban repartidas en otras galeras y sin prisiones, según se entendió, y con buen tratamiento. Decían estos que se huyeron *que los turcos sentían mucho la falta de los moros de la Isla*, que a esta causa les faltaban también refrescos para la armada; y que por esto estaban muy mal con los gerbines.

A la espera de la llegada de Dragut

Esperábase, según estos dijeron, la venida de Dragut de Tripol, que aún no era llegado; y también me dijo don Álvaro de Sande que tenía nueva de ello, y en viniendo se había de tomar resolución de lo que se haría, si echarían gente y artillería en tierra o no.

Escaramuza bien trabada y enviado
turco con bandera de rescate

El miércoles en la tarde hubo una escaramuza bien trabada con algunos moros y pocos turcos, en que murieron de su parte cuatro o cinco y fueron heridos algunos otros, y de la nuestra no salieron con herida sino un hombre y un caballo, y no eran de peligro.

Entendíase que los que allí aparecieron aquel día sería de la gente de Dragut.

Retirados de la escaramuza los enemigos, vino luego un turco con una bandera haciendo señal que quería seguro para poder hablar con los nuestros; y a uno que fue enviado por don Álvaro, que sabía la lengua, le dijeron, este que traía la bandera y otro que se llegó a él, quien le aseguraron que el Bajá holgaría de tratar con el Virrey del rescate de algunos que se habían cautivado; y como se les dijo que se había ido, y que se tenía aviso

que sería ya en Sicilia, se fueron dando esperanza que volverían a tratar del rescate.

**Situación del Fuerte y Castillo, con
la artillería y galeras sanas en los
Secaños a la espera de marea alta**

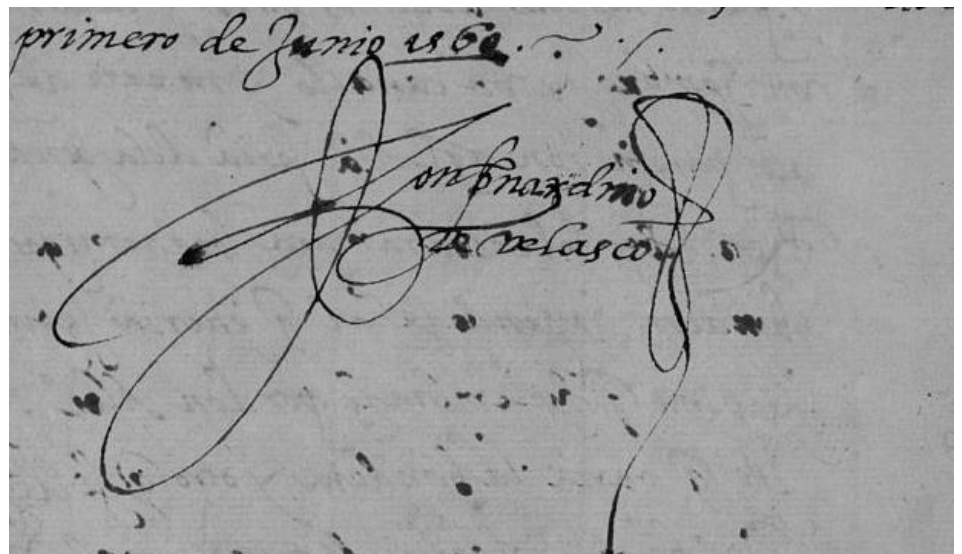
El Fuerte y el Castillo están bien proveídos de artillería que, sin la que allí quedó, que era harta, de las galeras que encallaron algo lejos, será buena cantidad.

A un tiro de arcabuz del Castillo están siete galeras y cuatro galeotas nuestras, sanas y enteras. De las galeras, las cuatro, y de las galeotas todas, bien en orden de chusma, y marineros, y de lo demás, para salir de los Secaños al crecer de las aguas con la luna nueva; y tienen esperanza de poderlo hacer y salvarse; aunque las galeras turquescas hacen buena guardia, mas están algo desviadas y podrán las nuestras aventurarse; también se saldrán algunos esquifes que quedaron allí, de galeras que se salvaron, y otras barcas que no pudieron partirse entonces por haber sobrevenido la armada turquesca; y mi bergantín espero que saldrá [con] alguna parte de gente inútil, que para otro día estaría aprestado. Los capitanes y soldados que se hallan en el Fuerte muestran mucho esfuerzo y se les hace mil años un día que tardan en verse a las manos con los enemigos. Dios les dé vitoria, Amén.

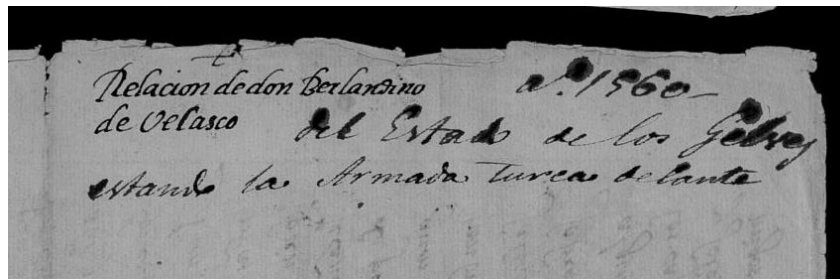
Despedida y data

Y porque si Vuestra Excelencia hubiere de enviar esta relación a la Majestad del Rey nuestro señor, no quiero que de ella pueda allá nadie quitar ni poner; porque esto es lo que pasa en este caso, y yo sé, acordé de firmarlo de mi nombre, allende que va escrito de mi mano, en Mesina y primero de junio 1560,

Don Bernardino de Velasco.

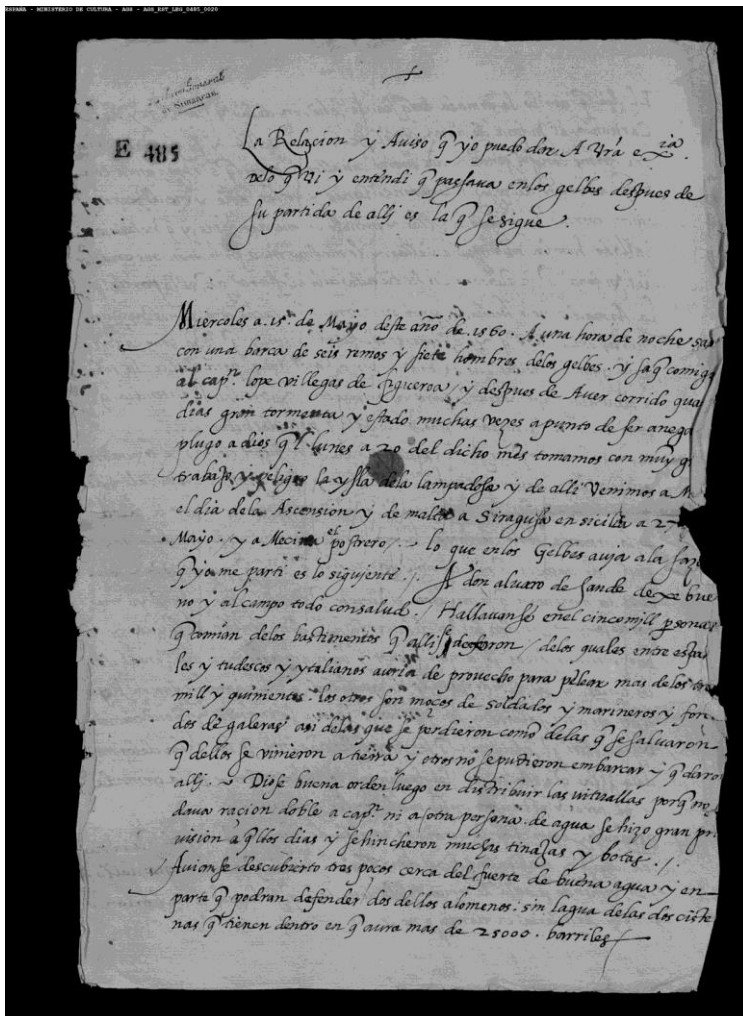


primero de junio 1560.
Bernardino
de Velasco



AGS, Estado, legajo 485, s.f. [p. 20-23 microfilm CEDCS]
 1560, 1 de junio, Mesina. Relación de don Berlandino de Velasco.
 [letra XIX: “a.1560, Del estado de los Gelbes estando la armada turca delante”]

+ La Relacion y Aviso q[ue] yo puedo dar a V[uest]ra Ex[celenc]ia de lo q[ue] vi y entendí q[ue] passaua en los Gelbes después de su partida de allí es la q[ue] sigue.



Miércoles a 15 de mayo deste año de 1560, a una hora de noche, sa[roto, lí] con una barca de seis remos y siete hombres de los Gelbes, y saq[ue] comigo al cap[itán] Lope Villegas de Figueroa; y después de auer corrido qua[roto, tro] días gran tormenta y estado muchas vezes a punto de ser anega[roto, do], plugo a Dios q[ue]l lunes a 20 del dicho mes tomamos con muy g[roto, ran] trabajo y peligro la Ysla de la Lampedosa, y de allí venimos a M[roto, alta] el día de la Ascension y de Malta a Siragusa en Sicilia a 27 [roto, de] mayo, y a Meçina el postrero. Lo que en los Gelbes auia a la saz[roto, ón] q[ue] yo me partí es lo siguiente.

A don Álvaro de Sande dexé bueno y al campo todo con salud. Hallauanse en el cincomill p[er]zonas q[ue] comían de los bastimentos q[ue] allí se dexaron, de los quales entre espa[roto, ñ]les y tudescos y italianos auria de prouecho para pelear más de los tr[roto, es]milly quinientos, los otros son moços de soldados y marineros y for[roto, ç]ados de galeras, así de las que se perdieron como de las q[ue] se saluaron, q[ue] dellos se vinieron a tierra y otros no se pudieron embarcar y q[ue]daron allí. Diose buena orden luego en distribuir las vituallas porq[ue] daua raçion doble a cap[it]án ni a otra persona de agua se hizo gran pr[roto, o]uision aq[ue]llos días y se hincheron muchas tinajas y botas.

Avianse descubierto tres poços cerca del Fuerte de buena agua y en parte q[ue] podrán defender dos dellos a lo menos, si lagua de las dos cisternas q[ue] tienen dentro en q[ue] aura más de 25.000 barries.

[p.2] El día q[ue] arribó la armada turq[ue]sca se salieron de la Ysla el Rey del Caruan y el Infante de Túnez con el Xeq[ue] de los Gelbes y se fueron a tierra firme con su gente, y dos moros caualllos ligeros q[ue] siruian en la compañía de Suero de Vega boluieronse el lunes y yo les hablé y me dixeron q[ue] auian corrido lo más de la Ysla y entrado en muchas casas y q[ue] no hauian hallado hombre ni muger en ellas, y lo mesmo me afirmaron tres criados del Infante q[ue] se q[ue]daron en su tienda cabo el Fuerte qu[ando] él se partió.

La Armada no a hechado gente en tierra ny a hecho otra demostración en estos cinco días q[ue] yo estuue en el Fuerte después q[ue] llegó, sino estar en la guardia todas las galeras y yr a hazer agua parte dellas a la Roq[ue]ta y otras a los Poços, haçia la parte de Poniente. Y tres días se entendía q[ue] cortauan mucha rama y frasca, deziase q[ue] para despalmar.

De las galeras turq[ue]scas se huyian [borrón ca]da día marineros de los q[ue] se tomaron en las n[uest]ras y dauan nevas de m[borrón], uch[as] cosas y de los presos en especial y del buen tratami[ent]o q[ue] se les hazia; y de como no auia tantos turcos de pelea en la armada como se creía. Y yo hablé con un consejero de la galera cap[ita]na de Nápoles q[ue] me dio muy particular q[ue]n[ta] de lo q[ue] auia visto y con otros dos marineros q[ue] se huyeron el lunes, q[ue] fue dos días antes q[ue] yo me partiese. A don Gastón de la Cerda y a don Sancho de Leyva y a don Berenguel de Req[ue]çens los tenían juntos y bien tratados en a cap[ita]na real de los turcos y las demás p[er]sonas de qualidad q[ue] cautivaron estauan repartidos en otras galeras y sin prisiones, según se entendió, y co[n] bue[n] tratami[ent]o. Dezian estos q[ue] se huyeron q[ue] los turcos sentían mucho la falta de los mor[roto, os] de la Ysla, q[ue] a esta causa les faltauan tan bien refrescos p[ar]a la armada y que por esto estauan muy mal con los gubines.

Esp[er]auase según estos dixeron la uenida de Dorgut de Tripol q[ue] aun no era llegado y tan bien me dixo don Alu[ar]o de Sande q[ue] tenía nueua dello y en viniendo se auia de tomar resolución de lo q[ue] se haría si hecharian gente y artillería en tierra o no.

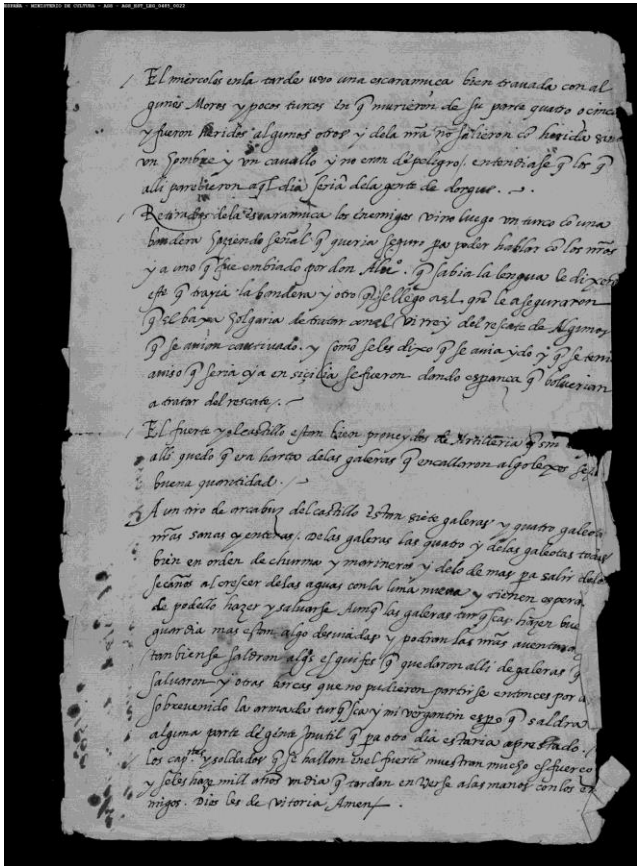
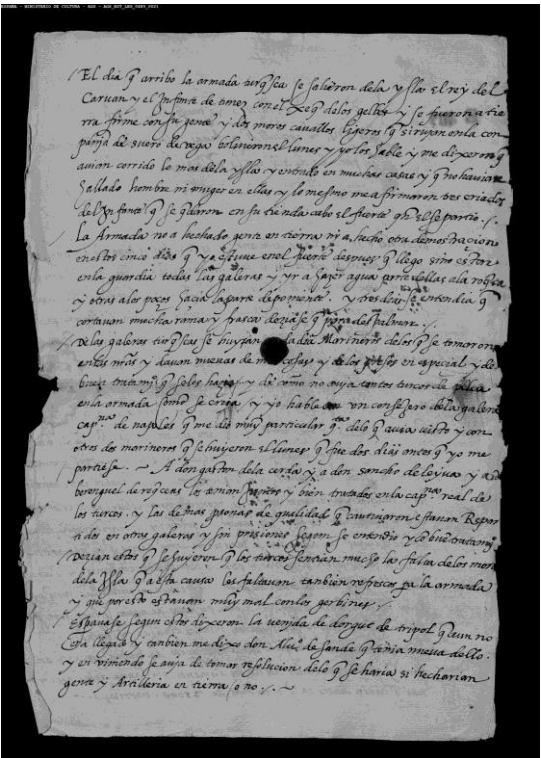
p.3 El miércoles en la tarde uvo una escaramuça bien trauada con algunos moros y pocos turcos en q[ue] murieron de su parte quatro o cinco y fueron heridos algunos otros y de la n[uest]ra no salieron co[n] herida sino un hombre y un

cauallo, y no eran de peligro. Entendíase q[ue] los q[ue] allí pareçieron aq[ue]l día sería de la gente de Dorgut.

Retirados de la escaramuça los enemigos vino luego un turco co[n] una bandera haciendo señal q[ue] quería seguro p[ar]a poder hablar co[n] los n[uest]ros, y a uno q[ue] fue embiado por don Alu[ar]o q[ue] sabía la lengua le dixeron este q[ue] trayia la bandera y otro q[ue] se llegó a él, q[ue]n le aseguraron q[ue] el Baxa holgaría de tratar con el Virrey del rescate de algunos q[ue] se auian cautiado; y como se les dixo q[ue] se auia ydo y q[ue] se tenía auiso q[ue] sería ya en Siçilia se fueron dando esp[er]ança q[ue] boluerian a tratar del rescate.

El Fuerte y el Castillo están bien proueydos de artillería q[ue] sin [roto, ¿la que?] allí quedó q[ue] era harta de las galeras q[ue] encallaron algo lexos se [roto, ¿rá?] buena cantidad.

A un tiro de arcabuz del Castillo están siete galeras y quatro galeotas n[uest]ras sanas y enteras. De las galeras, las quatro y de las galeotas todas, bien en roden de churma y marineros y de lo demás, p[ar]a salir de los Secaños al crescer de las aguas con la luna nueva; y tienen espera[roto, nza] de podello hazer y saluarse; aunq[ue] las galeras turq[ue]scas hazen bue[roto, na] guardia mas están algo desuadias y podrán las n[uest]ras auentura[roto, rse] tan bien se saldrán alg[un]os esquifes q[ue] quedaron allí de galeras q[ue] [roto,



se] saluaron y otras barcas que no pudieron partirse entonces por a[roto, ver] sobrevenido la armada turq[ue]sca; y mi vergantin esp[er]o q[ue] saldrá [roto] alguna parte de gente inútil q[ue] p[ar]a otro día estaría aprestado. Los cap[it]anes y soldados q[ue] se hallan en el Fuerte muestran mucho esfuerço y se les haze millaños un día q[ue] tardan en verse a las manos con los enemigos. Dios les de vitoria, Amén.

p.4 Y porq[ue] si V.Ex[celencia] ouiere de embiar estaa relación a la Magd. del rey n[uest]ro s[eñ]or, no quiero q[ue] della pueda allá nadie quitar ni poner porq[ue] esto es lo q[ue] pasa en este caso y yo sé acorde de firmallo de mi nomre allende q[ue] va escrito de mi mano en Meçina y primero de junio 1560,

Don B[er]nardino de Velasco.

